

EL OBRERO

Elche 28 Noviembre 1937

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA

AÑO XIII-Núm. 583

Rendimiento normal del trabajo

El art. 89 de la Ley de Contrato de Trabajo de 21 de noviembre de 1931, fija como causa de despido justificado del trabajador por la entidad en que preste sus servicios, la disminución voluntaria y continuada del rendimiento normal del trabajo, estableciendo con ello un derecho para ser ejercitado por el patrono, siendo, por consiguiente, de voluntario ejercicio; pero en los momentos actuales en que todo ciudadano viene obligado a dar el máximo rendimiento en el trabajo encomendado, aquél derecho establecido por la Ley viene a convertirse en deber, por cuanto que el patrono a este efecto debe constituirse en guardián y vigía del interés que no solamente afecta a él, sino que tiene carácter público; y por ello.]

Esta Dirección General dispone que por V. S. se dé la mayor publicidad cerca de las empresas, estén o no colectivizadas, al derecho anteriormente expresado y fijado por la Ley de Contrato de Trabajo, aclarando que dicho derecho en los momentos actuales, viene a constituirse en deber inexcusable, observancia, y por tanto, que la disminución voluntaria y continuada del rendimiento normal del trabajo, que entorpece los fines de guerra y consciente o inconscientemente favorece los planes del fascismo al encarecer la vida y enrarecer la atmósfera pública, debe ser sancionada inmediatamente con el despido del trabajador que en tal causa incurriere.—Barcelona, 15 de Noviembre de 1937.—El Director General.—S. Quemades.

Alicante 20 de Noviembre 1937.
El Delegado de Trabajo.
Guillermo Vallejo

La precedente nota de la Dirección General de Trabajo, debería hacer meditar a muchos obreros que se precian de antifascistas, porque ello nos demuestra de forma evidente, que no todos están cumpliendo con su deber, en cuanto a la producción se refiere. Cuando todos piden la creación de brigadas de choque para que se produzca en mayor cantidad. Cuando a voz en grito todos pedimos que se intensifique la producción. Cuando todos coincidimos en que hay que producir en mayor abundancia para cubrir las extraordinarias necesidades de la guerra, una disposición como la que comentamos nos da a entender, que no todos viven la guerra, ni saben de las necesidades y sacrificios que esta impone.

Si condenamos el proceder de

Unidad de acción del proletariado

Se ha constituido en Alicante el Comité de Enlace Provincial de los Partidos Socialista y Comunista. Cumpliendo instrucciones de dicho organismo, también se ha constituido en Elche el día 20 del actual.

Distintas circunstancias han impedido hasta ahora que se formaran los Comités de Enlace en nuestra provincia. Pero, ultimamente, queriendo patentizar la Federación Provincial Socialista sus deseos de colaboración más estrecha con la Ejecutiva del Partido Socialista, se ha dado este importante paso. Menester sería, además, se andara todo el camino que precisa, para que, la familia socialista, fuertemente unida, afrontara todas las situaciones que se presentan en la dura contienda que sostenemos.

Con la constitución de los Comités de Enlace se inicia una nueva en Elche y en el resto de la provincia, en lo que se refiere a las relaciones entre socialistas y comunistas.

Condición indispensable para recorrer este trayecto de unidad de acción es el mutuo respeto y buena convivencia. Agruparnos alrededor de los que nos unen y solventar de la forma más armoniosa aquellos puntos que nos separen.

A los Comités de Enlace acudimos los socialistas sin ningún prejuicio, con el ferviente deseo de procurar que la fuerza de ambos partidos pueda influir de una manera más decisiva que en la actualidad a que las cosas se resuelvan como le interesa y conviene a la clase trabajadora y a todos los que luchan en la causa que defendemos.

Mucho se ha hecho; pero mucho queda por hacer. Interesa hacer comprender a todos que nada puede ser hoy más beneficioso que entregarlo todo a la guerra; agrupar de una manera sólida todas las fuerzas antifascistas, apartar cualquier interés o egoísmo particular o colectivo en miras al interés general.

A nuestros compañeros pedimos acomoden su actuación a estas normas. Todo y todos para la guerra. Por la unidad proletaria. Por la unidad antifascista. Hasta aplastar definitivamente al enemigo.

José Díaz ha dicho:

«Pero de Octubre acá ha cambiado también la mentalidad de los obreros. Un hombre hay que ha puesto toda su inteligencia y todo su entusiasmo al servicio del Frente Único en nuestro país, para que, cuando llegue el momento, pueda triunfar: el camarada Largo Caballero. (Grandes aplausos y vivas a Largo Caballero, al Partido Comunista y al Partido Socialista.) El camarada Largo Caballero es muy viejo en la dirección del movimiento obrero; podemos repasar la historia del movimiento internacional del proletariado, y veremos que a la edad del camarada Largo Caballero es muy difícil encontrar en ella otro caso de evolución como la suya, sobre todo en estos últimos tiempos. Hay una masa considerable que le sigue con una visión clara, porque está segura que será consecuente con la posición revolucionaria que ha abrazado. Cuando el compañero que abrió el acto hablaba del camarada Largo Caballero decía que es el presidente indiscutible del Partido Socialista. Y decía bien. Todos sabéis que ha presentado la dimisión; pero sí representa, como representa en realidad, el sentir de la inmensa mayoría del Partido Socialista y de una parte considerable de la clase obrera, él es su dirigente, porque así es como se es dirigente, y no porque se esté dentro o fuera de la Ejecutiva del Partido. (Aplausos.) Yo ruego al compañero Caballero, que me perdone si me dirijo a él en esta forma; pero me dirijo a él, porque estoy seguro de que marcharemos unidos y crearemos las condiciones para que el movimiento obrero español triunfe.»

(Del Discurso pronunciado en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, el 11 de Febrero de 1936)

N. de la R.—Nos negamos a comentar las palabras del Secretario General del Partido Comunista por ser demasiado expresivas, solo nos resta recomendar al lector las coteje con la ponzoña lanzada contra Largo Caballero en su informe al C. C. del P. C.

quienes nunca han sido de nuestra clase y siguiendo su trayectoria en cuantas ocasiones pueden, sabotean la causa del pueblo por defender sus intereses particulares. ¡Qué no diremos de los obreros que por inconciencia o ambición, consideran que estos son los momentos apropiados para alcanzar sus reivindicaciones, perjudicando los intereses de la guerra y favoreciendo de manera indirecta los planes del fascismo!

El momento no es el apropiado para conseguir lo que siempre ha sido nuestro deseo, así lo han comprendido quienes están en las trincheras defendiendo a España de la invasión extranjera. Por eso es más de lamentar, que los obreros de la retaguardia no lo hayan comprendido y practicado así, y mientras en los frentes se realizan actos de heroísmo para aplastar al fascismo y acortar la guerra, en las fábricas se merma la producción, prolongando nuestra victoria y comprometiéndola muchas veces.

Ha llegado el momento de cortar de raíz ciertas tolerancias que en muchas ocasiones se han convertido en abusos. Nadie puede considerarse aparte en la lucha que estamos sosteniendo, quienes no cumplan con su deber mermando la producción, son enemigos de todos y como tales hay que tratarles. Los controles que sancionen casos de esta naturaleza, pueden tener la seguridad de que han cumplido con su deber y han prestado un buen servicio a la causa. Las organizaciones por su parte verán con satisfacción que sus representantes en las fábricas han sabido interpretar con justeza los momentos presentes.

Nuevas adquisiciones de papel nos permitirá que la próxima semana salga nuestro valiente semanario EL OBRERO en su tamaño habitual y con algunas reformas en el formato y ajuste.

Trabajadores: Leed

El Socialista

La aviación fascista bombardeó Alicante, causando víctimas inocentes. Sentimos como propio el dolor de nuestra vecina capital

REFUGIOS

En la última reunión celebrada por el Consejo Municipal, el Alcalde, nuestro camarada Juan Hernández, recomendó a todas las Minorías que estudiaran la conveniencia de la construcción de refugios en nuestra ciudad, para que en la próxima reunión del Consejo recayera acuerdo en firme sobre lo que proceda hacerse.

El Comité de la Agrupación Socialista, interesado en esta cuestión, más que por otra cosa por afectar ella a todo el vecindario, inmediatamente se ha reunido y unánimemente ha acordado que se le den al Ayuntamiento las mayores facilidades para que en nuestra ciudad se puedan construir la mayor cantidad de refugios para resguardar de la aviación fascista a Infinidad de criaturas, mujeres y ancianos.

Suponiendo que las demás minorías coincidirán con la nuestra, nos hacemos cargo de los gastos que va a ocasionar la construcción de estos resguardos contra la aviación, y por ello, deseamos—tenemos la seguridad de que así será—que todos los ciudadanos contribuyan para la realización de las obras en la forma que se pida. Será necesario que todos con-

tribuyan para financiar las obras, de la forma que se ordene, pero tanta importancia como la aportación monetaria, la tendrá, dedicar las horas o los días libres, para hacer los trabajos que les mismas requieren.

Nadie debe considerar un acto denigrante, emplear las horas o el día que esté parado, en esta clase de trabajos, sino todo lo contrario, ha de constituir un gran honor y un timbre de gloria, ser el primero y el que más rendimiento ha dado en el trabajo. Y no hemos de perder de vista la suma conveniencia de que si esto se ha de llevar a cabo, sea cuanto antes mejor. Y aquí si que hemos de encontrar dificultades. En el ramo de la edificación se tropieza con gran escasez de personas e igualmente ocurre con obreros de la agricultura, los dos ramos más indispensables para la realización de estos trabajos. Por ello, los obreros de la industrias y en general todos los ciudadanos, debemos prestarnos voluntariamente para hacer cuantos trabajos se nos ordene, teniendo puesta la vista en que el fin de las obras y la seguridad de nuestros hijos, de nuestros ancianos y mujeres, bien merecen el sacrificio que se nos pueda pedir.

PLUMAS FEMENINAS CORRESPONDIENDO

Me sorprendió ver en las columnas de este gran semanario, mi humilde nombre, tal vez indigno para encabezar las líneas que firmas tú.

No es la primera vez que esto ha sucedido.

A primeros de Marzo del año en curso, tué, la mujer ecuaníme, la que luchó con ahínco y valentía en Somosterra, la gran Francisca Vázquez, la que con su nombre firmó un artículo dedicado a mí.

Hoy eres tú, la que tal ha hecho. Tú, camarada, (eunque no pones tus apellidos, supongo quien eres) has sabido también de los sinsabores de la guerra.

En el frente de Teruel, has servido de madre a cuantos heridos, algunos agonizantes, han necesitado de tu bondad y resignación.

La Vázquez, no me pedía ayuda, cual lo haces tú. Aquella ha escrito, sabe de la vida y lo que hizo fué alentarme, para que continuase por el escabroso camino de la pluma. Aquel resgo de «Frasquita» se lo agradecí aunque no lo demostré. Me predijo que llega-

ría a un alto puesto. Ella es grande, ella puede hacerlo, tiene libertad por sus cargos para hacerlo, por su cultura, para decir lo que me dijo.

Tú encambio camarada, me pides que te ayude. ¿Cómo puedo yo ayudar a quien escribe mejor que yo?

Con todo, si para algo me necesitas, estoy segura que me encontrarás dispuesta a servirte de lazarillo, por el escabroso camino que supone la vida política, para el que como tú, nada más la ha visto desde un bonito y «clásico escenario».

Escribe mucho, pues es un deporte que despierta el alma de bellas quimeras y la inteligencia de negros fantasmas.

Fecunda el arte de la literatura, que te dará el fruto que tu joven pluma merece y obtendrás con sacrificio y constancia, el sueño de ser digna mujer antifascista. Tu juventud te ayudará.

Norberta Peral Serrano (Del Grupo Femenino Socialista)

Deberes y derechos del Agricultor en el momento actual

Siempre entendimos que no hay derecho sin deber y que tampoco hay deberes cumplidos que no autoricen a un derecho. Así entendemos que el agricultor, en estos momentos trágicos de guerra fratricida, de escasez de productos, de hambre, tenga como deber, el trabajo sin descanso, removiendo la gleba, sembrando, sobre todo, aquellas cosechas de primerísima necesidad, tales como la cebada, el trigo, las patatas, las legumbres etc. y no solo sembrarlas sino esmerarse en su cultivo para que si es posible la escasez de algunas materias como el amoniaco sea suplido por el exceso, si cabe, de cultivo de la cosecha por parte del agricultor.

Ahora bien, junto a estos deberes tiene el agricultor unos derechos que se convierten en deberes de otros y que son obtener materias primas para la producción, tales como semillas, abonos, maquinarias, etc. en la medida de lo posible, pero sin que nadie especule con ello; y vender sus productos directamente al consumidor, evitando todo trastorno y especulación en los géneros: ¿Qué se necesita para que esto plasmase en realidad? Autoridad y responsabilidad en la dirección de los organismos agrícolas para que funcionen en un régimen de amplio sentido cooperativista ahogando todos los mezquinos egoísmos políticos y partidistas. ¿Quiénes se beneficiarían con este procedimiento? El productor, las autoridades y el consumidor. ¿Quiénes iban a ser perjudicados en tal medida? El especulador sin escrúpulo que le compra el género al productor a 10 y se lo vende al consumidor a 50. Y lo que es más grave todavía; que se le compre al agricultor a 70 y después se le venda al mismo agricultor a 100, como ha ocurrido con el trigo mentana, aunque en este caso la especulación haya corrido a cargo de una institución oficial.

Como se ve entre la calidad moral de quien va a ser beneficiado y quien va a ser perjudicado no da lugar a dudar. ¿Qué falta pues, para que sea un hecho inmediato? Por parte de los agricultores que pertenecen a la U. G. T., hay una gran predisposición de ánimo para llegar a un acuerdo. Los demás organismos campesinos tienen la palabra.

Diego SOLER

LEED

La Correspondencia de Valencia

INDISCRECIONES

Las etapas de la victoria

Por RODOLFO LLOPIS

(Continuación)

Como cosa curiosa conviene advertir que durante los cuatro días que duró la crisis, excepto Galarza y un poco Vayo, no apareció por la Presidencia ningún ministro. Ninguno. Nadie tenía nada que decir ni preguntar al Presidente. Y podemos asegurar que no todos estaban trabajando en sus departamentos.

Y como cosa asombrosa podemos decir que el desarrollo de la crisis se centró en el local del Partido Comunista. Allí estuvieron reunidas las delegaciones de todos los partidos. La del nuestro, aunque parezca mentira, también, que a esos extremos insostenibles ha llegado la servidumbre de ciertos directivos. ¡Pobre Partido! Allí en la reunión, se permitió algún ejecutivo socialista traducir en voz alta—más que alta, de disco gastado—una de las infamias más insultantes contra Caballero. Menos mal que cuando mayor era su angustia—porque el pánico le producía angustia—, llegó la noticia de haber declinado Caballero definitivamente los poderes. Ya podía respirar tranquilo. Y preparar una vez más las maletas.

Buscando una explicación

Con muchos los españoles que todavía se preguntan por qué se produjo la crisis ministerial que se resolvió el 17 de Mayo. Ignoran las causas que determinaron la eliminación de Largo Caballero de la Presidencia del Consejo de Ministros y del Ministerio de la Guerra. La ignorancia no puede sorprendernos.

Los que por aquel entonces presumían de estar bien informados recogieron la versión que ciertos elementos interesados—por lo demás muy conocidos—hicieron circular, dando a entender que, en el fondo, aquella crisis era valor convenido entre todos. La crisis—venían a decir—se ha producido en vísperas de la reunión de Ginebra. Había que atender—insinuaban, como si estuvieran en el secreto de las cosas—determinadas sugerencias extranacionales para facilitar una posible—la daban por segura—ayuda de las llamadas democracias europeas. Para ello—según decían—convenía, aunque esto fuese circunstancialmente, eliminar del Gobierno toda representación extremista.

Hubo ingenuos y egoístas—más de los segundos que de los primeros—que lo creyeron. Lo creyeron porque no se tomaron la molestia de reflexionar. De lo contrario, hubiese recordado que cuando estalló la criminal sublevación militar que ensangrienta España, la República tenía un Gobierno burgués, exclusivamente republicano, sin que por ello nos ayudasen las famosas democracias europeas. Al contrario, fué entonces cuando iniciaron con nosotros la monstruosa política que padecemos. Las ayudas serían que ha recibido la República española, se han producido después, precisamente durante el Gobierno Largo Caballero.

Por otra parte, las campañas que en el extranjero se han hecho y se hacen contra el Gobierno legítimo de la República, acusándolo de rojo, no se encaran sólo ni principalmente con la colaboración sindicalista, sino con la colaboración comunista. El tópico que más agitan es la estupidez de afirmar que España se ha convertido en una colonia moscovita. Y, sin embargo; la crisis se resolvió sin eliminar a los comunistas. Al contrario. Acrecentaron su influencia y consiguieron imponer su criterio. Así nos luce el pelo.

Convergamos, pues, que esa explicación no tiene sentido. ¿Cómo había de tenerlo si hasta el mismo Negrín solicitó reiteradamente la participación ministerial de las dos centrales sindicales? No nos sirve, no, lo de las presiones internacionales. Después de todo, con examinar el actual panorama internacional nos daremos cuenta de lo que ha ganado (¡) nuestra causa en el Extranjero a partir de la crisis del mes de Mayo.

Si no nos sirven estas explicaciones que durante algún tiempo hicieron fortuna entre los ingenuos y los egoístas, habrá que buscar alguna otra más verosímil. ¿Cuál? El Gobierno no ha dicho todavía nada. Como es de suponer, se reserva para el Parlamento, ante cuya representación nacional arde en deseos de comparecer desde el mismo 17 de Mayo...

(Continuará)

Donativos al Partido Socialista Local por el Batallón Elche

- José Piñol Quiles, 200 pesetas;
- Pedro Selva Manchón, 50;
- Antonio Antón Vicente, 50;
- José Ferrández, 50;
- José Nuñez Cantos, 50;
- Antonio Ros Guirau, 50;
- Antonio Martínez Santonja, 50;
- José Maldonado Rodenas, 50;
- José Ruiz Gómez, 50;
- Pascual Hernández Terol, 50;
- Daniel Prats Picó, 50;
- Pedro Valero Reyes, 50;
- Francisco Serrano Candela, 10;
- José Zamora Varón, 10;
- Juan Marrueda Gimenez, 25;
- Lorenzo Miralles Ferrándiz, 10;
- José Pimares Valero, 15;
- José Hernández Terol, 15;
- Salvador Ribera Amorós, 25;
- Rafael Escobar Sansano, 25;
- Manuel Alvarez Ortuño, 10;
- Manuel de Latorre Martínez, 10;
- Pascual Altes Vilella, 10;
- Antonio Chinchilla Martínez, 10;
- Prudencio Bonus Berbegal, 10;
- Manuel López Chinchilla, 10;
- Pascual Soler Ruiz, 10;
- Manuel Alberola Maciá, 10;
- Mariano Gallipienso Quiles, 10;
- Ramón Soler, 10;
- Maitas Velasco González, 10;
- José Soler Asencio, 15;
- Manuel Serrano Orts, 25;
- Francisco Navarro Orts, 5;
- Benjamín Alemañ Ramos, 10;

TOTAL pesetas: 1050

Frente del Centro, Noviembre de 1937.

Comité Local de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista

Camaradas: Desde ya hace mucho tiempo que el clamor, el ansia demostrada en muchas ocasiones por los militantes de ambos Partidos, de llegar a la constitución de este Comité de Enlace con el fin de unificar todas nuestras fuerzas y sacrificios, para que, llevados a la práctica por una sola dirección y un sólo grito, se consiga que el hacer en conjunto estos esfuerzos, se rinda el máximo de trabajo en beneficio de la causa que todos defendemos y llegar con ello al aplastamiento total del fascismo Nacional e Internacional que hoy esclaviza y oprime a una parte de hermanos nuestros que gimen bajo las garras del fascismo en nuestro suelo.

Gracias a la buena comprensión y dándonos cuenta de los momentos por los que atravesamos se ha podido llegar a un acuerdo entre los Comités responsables de ambos Partidos, formándose el Comité de Enlace con los siguientes camaradas:

Juan Pomares Castaño, Presidente; Pascual Torres Aznar, Vice-presidente; José Ruiz Quirant, Secretario; Ramón Pastor Vázquez, Vice-secretario.

Hora ya es camaradas de que nos demos cuenta de que la clase trabajadora tiene bastantes enemigos irreconciliables, y dejemos aquellas cosas que nos puedan separar y recojamos todo lo que nos es afín y nos une y que desde hoy mismo empecemos a tratarnos como lo que somos: hermanos de fijas y de clase y mirándonos en el ejemplo de nuestros hermanos de los frentes; luchemos socialistas y comunistas lo más estrechamente unidos posible, para formar una barrera infranqueable, por la cual no puedan pasar los enemigos de nuestra clase y con nuestro ejemplo, consigamos que los demás de otras organizaciones y sin partido, cierren filas a nuestros alrededores para levantar una moral de guerra con la cual no haya otro afán ni otro deseo que ganar ésta, eliminando a todos nuestros enemigos, consiguiendo dejar a nuestra España libre de los ejércitos mercenarios que hoy invaden nuestro país.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Vive la unidad de los dos partidos hermanos! ¡Viva el Partido único del proletariado!

Elche 26 de Noviembre de 1937. Por el Comité Local de Enlace, El Presidente, Juan Pomares. El Secretario, José Ruiz

LEED

La Correspondencia de Valencia

RECORDANDO

En aquellos tiempos de nuestra juventud, llevados por el entusiasmo que siempre ha despertado en nosotros las letras de molde, hacíamos imposibles por ver nuestros modestos escritos estampados en los semanarios locales, y no era poca la importancia que por ello nos dábamos ante nuestros sorprendidos e imberbes amigos, permitiéndonos incluso el pavoneo de titularnos periodistas, literatos, poetas y todo lo que esto se deriva. Teníamos encarnizados competidores, dos de ellos llegaron a epatarnos y chafarnos escribiéndonos dramas que osaron representar sin temor a consecuencias en los teatros de la localidad, registrándolos luego en las listas de la Sociedad de Autores Españoles. Naturalmente que aquellos eran otros tiempos y las preocupaciones eran muy otras. Las autoridades que suponían la responsabilidad de la administración local, apenas si tenían más que los leves cuidados que suponía el chapar del presupuesto, y mantener la clientela política que les permitiera detentar la cosa pública. Cuando la oposición—entonces llevada solamente por el Partido Socialista—, apretaba un poco, se llevaba a los dirigentes a la cárcel por una temporada, y en paz. Así y todo, teníamos los chicos de la prensa bastante libertad para meternos con las tropelías de las autoridades municipales, y muchas veces llevados por las travesuras de nuestros pocos años, les dábamos verdaderos disgustos; aunque a decir verdad, apenas si tenía la cosa importancia. Total, que nos permitíamos decir poco más o menos que en nuestros paseos faltaban los bancos, que estaba descuidada y abandonada la higiene, que las calles de nuestra población eran intransitables, que los guardias municipales se ocupaban solamente en tomar el sol y formar inocuas tertulias en las esquinas. Todas estas cosas tan inocentes de por sí, eran tomadas tan a pecho, que muchos de nuestros amigos visitaron las malolientes cuartros de Calendura, y algún que otro barbilampio rostro, fué profanado por las manos groseras y contundentes de la entonces llamada brava municipalista.

Y hénos aquí, lector amigo, metidos de nuevo en estas lides, con la agravante que es ahora el deber y la disciplina, las poderosas fuerzas que nos impelen de nuevo a buscar las letras de molde, y si bien en aquellos pretéritos tiempos nos impulsaba la afición y es ahora el deber el que nos obliga, llevados de nuestra querencia, nos vemos y nos deseamos para poder aguantarnos y no meternos en nuestros municipios, pero así y todo se nos vá la pluma por lo vedado, y en ello nos hemos metido sin querer, porque aunque no era nuestra intención decirlo, es el caso que no podemos callar una cosa que pugna por salirse de la pluma para afuera, y allá vá, aunque tengamos luego que arrepentirnos por ello.

Resulta que en aquellos tiempos evocados en estas que llamamos disquisiciones, cuando un dichoso vecino era designado por los Hados—, entonces Jefes Políticos—, para ocupar la alcaldía de nuestro pueblo, lo primero que procuraba era empedrarse la calle, amen del consabido riego diario; y otros no paraban hasta adornar los alrededores de su vivienda con vistosos paseos. Sin embargo ocurre ahora que los nuevos alcaldes, tan entrecasados están en atender a obligación, que ni siquiera son en notar, que cada día que pasa falta un hierro en las cercas del paseo inmediato a su casa, que van faltando las traviesas primero, después los bancos, y en resumen; que a estas horas está poco menos que desnudo de lo que és mobiliario, adorno y ornato de los paseos públicos, y no es esto lo peor, sino que hay quien culpa a los estudiantes de no pocos de estos estropicios, cosa que dice muy poco en favor de la cultura, y si ello resultara cierto, bien podía la grey, estudiantil entretenerse en cosas de más provecho, aunque por lo pronto, entiendo el que escribe, que en razón a caberle al Instituto de nuestro pueblo una vecindad tan inmediata del paseo, bien podría preocuparse estudiantes y profesores de su restauración, conservación y cuidado, con la seguridad que el alcalde habría de echarles una mano, porque también como vecino que és le corresponde.

No se anden ahora con remilgos, averiguaciones y excusas. Que estamos en tiempo de guerra lo tenemos bien sabido, pero ello no impide para que andemos limpios y aseados, no solamente en el rostro y el vestido, sino en aquellas cosas que ponen de manifiesto la cultura y la buena crianza de una población.

Perico PALOS

¡Basta de farsa! Con el Gobierno o en la oposición, las dos cosas a la vez es antipolítico y desleal. Entendemos...

EL OBRERO



Biblioteques Municipals

d'ELX

El bulista, hombre faccioso hasta la médula, debe ser denunciado a las autoridades, y ser sometido a la más grave sanción

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Elche 1 mes 0'60
Trimestre 2'30 - Extranjero, trimestre 2'80

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

F. Ascaso, 13 y Vitoria, 4 y 6 - Teléfono, 61

NÚMERO SUELTO 15 CTS.
25 ejemplares, 3'00 pts.

El glorioso Batallón Elche y sus jefes, en el aniversario del sitio al heroico Madrid

Estos días, por medio de festivales, discursos, órdenes laudatorias etc. Madrid ha conmemorado su año de sitio, su año de grandeza, y su año de firme españolismo.

Por aquel entonces nuestra querida villa, inerme e indefensa, era al parecer presa fácil a los lobos del fascismo; sus generales prometíanse desfiles pomposos entre las ruinas de la capital, banquetes y festines entre la desgracia de sus habitantes, oropeles y lujo al lado de la miseria de sus ciudadanos. El fascismo, cardo exótico importado a nuestro país, desconocía lo que era España, lo que suponía Madrid, y había olvidado, desde luego, lo que los defensores de Madrid valían.

Generales españoles, porque habían nacido en nuestra bendita tierra, hombres, por regla general, incultos, incapaces y desconocedores en absoluto del arte militar, contaban, como únicos medios para erigirse en jefes de la canalla que pretendieron verter sobre Madrid, con la facilidad de doblar su espina en referencias de corte y sus pantalones luciendo todavía rodilleras eran testigos mudos de genuflexiones serviles. Señoritos, vagos, maleantes con título y timbres mobiliarios; teniendo a gala haber practicado y ejercido toda clase de vicios; nutriéndose del trabajo y del oro del pueblo; era el conglomerado amorfo que pretendía asentar un golpe mortal a las libertades de España mediante la conquista de Madrid.

Soldados, generales y señoritos, extranjeros; espíritus ruines y gente degenerada, viene a ser todo una misma cosa; fascismo, requetés, falangistas y tropas nacionalistas.

Así ocurrió que a las puertas de Madrid, ante un pueblo indefenso, sostenido solamente por hombres de ideal firme y corazón sano, se estrelló el mejor armamento europeo, la técnica de los generales rebeldes y el oro de las arcas, que la España negra había, con prodigalidad, repartido.

Aquellos hombres, neróticos y adnegados, que derramaron su sangre por España, por la defensa de Madrid y por la Libertad del mundo, eran un conjunto de milicias de toda ideología política. Todas ellas lavadas de su buen deseo, acudieron a taponar la brecha, juntas lucharon sabiendo morir y al unirse la sangre de todas, formaron y dieron vida a lo que hoy es el Ejército del pueblo, el verdadero y único Ejército Nacional.

Entre aquellos hombres de corazón esforzado que abandonaron casa, mujer, hijos, comodidades y cuanto a la vida hace agradable y

12 de Noviembre de 1937

Al camarada José Piñol

Comisario del sin par BATALLÓN ELCHE

Estimado y querido camarada: SALUD.

Estos días son para mí fechas grandes e inolvidables, y a la vez de grato recuerdo. Hoy hace un año en que el glorioso Batallón Elche, mi querido Batallón, escribió con sangre páginas de gloria en la defensa de Madrid; todavía me parece ver aquellos combates largos e interminables en los cuales se ponía a prueba el espíritu y el valor de ese Batallón, Batallón del cual tengo orgullo, y como timbre de gloria, haber sido su primer Comandante, y además, con él haber comenzado, por decirlo así, mi carrera militar como Jefe del Ejército del Pueblo.

Siempre tengo la ilusión y el deseo de que juntos en el camino de la victoria y del sacrificio volvamos algún día a llenar páginas en el libro de la Historia como la de hace un año.

Mi deseo hubiera sido haber podido celebrar fecha tan memorable, en compañía de tan valerosos y dignos camaradas. Las circunstancias no lo han permitido y por ello te escribo estas líneas para que las hagas saber al Batallón del cual eres Comisario, que si bien no estoy ahí, con vosotros, a vuestro lado, todos vosotros estais en mi corazón, en el puesto de los elegidos.

Un abrazo a todos los camaradas y te saluda afectuosamente tu buen amigo que estrecha tu mano.

ESTEBAN ROVIRA

Carabanchel 16 de Noviembre de 1937

A mi camarada Teniente Coronel ESTEBAN ROVIRA
SALUD.

Queridísimo y distinguido amigo: Una profunda emoción me ha producido su grata carta del 12 de los corrientes, por los recuerdos inolvidables que ella encierra, al recordar aquellos momentos de gran angustia y que por momentos adquirían los caracteres de gravedad y donde por vez primera empuñaban las armas, los hombres que componían este Batallón, dispuestos a morir todos con adnegación si era preciso, antes que el fascismo se introdujera en el Centro de Madrid.

Su valerosa actitud de aquellos días tan peligrosos, tampoco puede ser olvidada por ninguno de nosotros. Vd. se embarcó con unos hombres que todavía no habían empuñado el fusil y que ni siquiera habían oído el silbido de las balas, en una de las empresas más difíciles que existían a las puertas de Madrid y consiguió salir victorioso.

Todos pusimos de nuestra parte lo que pudimos, su carta me recuerda está escrita en el mismo día en que se nos atacó con gran cantidad de tanques y hombres, y nosotros ni siquiera contábamos con municiones de fusil, ese mismo día fué cuando caí herido, atravesado por una bala, nuestra convicción de puros antifascistas nos exigía cumplimentar las órdenes de nuestro queridísimo Jefe Rovira y a pesar de todo el peligro y de la sangre ilícita que quedó vertida en las calles de los Carabanchales, así lo hicimos, hasta obligar al Ejército rebelde a desistir de su empeño con enorme quebranto.

A Vd. a la Agrupación Socialista y U. G. T., de Elche que fueron los que rápidamente nos movilizaron ante el peligro que existía en las cercanías de Madrid, les debe la Capital de nuestra gloriosa República el que el enemigo no se infiltrara por la calle del General Ricardo en el centro de la población.

He dado conocimiento de su carta a la inmensa mayoría del Batallón, alegrándose todos infinitamente, pues para nosotros siempre es Vd. el Jefe que llevamos infiltrado en el fondo de nuestros corazones por las páginas gloriosas que escribimos aquellos días en conjunto, sin reparar en sacrificios.

Deseando el destino nos depare la suerte de poder luchar alguna otra vez en conjunto para escribir datos todavía más valiosos en la Historia.

Se despide con un fuerte abrazo su amigo y camarada

JOSÉ PIÑOL

apetecible, figuran un puñado de hombres nacidos en el pueblo de Elche, en la espléndida tierra levantina, que bañada por el Mediterráneo y acariciada con las primicias del sol, no solo es un vergel, sino también, desde hace un año, y a la mayor gloria de ella, Patria de una porción de batallones que defendieron Madrid y además de mi querido y glorioso Batallón «Elche».

Esteban ROVIRA

RIPIOS de la SEMANA

DESCONTENTO

Si reparas, lector, un momento,

grande descontento reina en la ciudad, ni en el hombre severo y maduro,

de sí tan seguro, hay seguridad.

En las gentes se nota algo extraño,

su gesto es hurano y provocador;

y por cosa que no lo merezca arman una gresca de marca mayor.

Muchos van por las calles gritando,

o a solas trenzando su conversación; y este caso tan nuevo y frecuente es signo evidente de perturbación.

No parece sino que han perdido

el noble sentido de fraternidad, porque abundan en las discusiones

las malas razones, la agresividad.

Sin embargo, no existen motivos

para que agresivos los hombres estén,

pues se vive mejor que en el frente

y regularmente

se come también.

Ni en nosotros el bulo hace mella,

no deja ni huella

al considerar

que hay verdad que es más grande que un bulo

y es intento nulo

hacerla aceptar.

De la quinta columna no habemos,

que todos sabemos

que se derrumbó empleando un sistema sencillo...

¡Ni un solo ladrillo

de aquella quedó!

— Y ¿qué pasa?— dirán oportunos

algunos y algunos.

— Pues ¡qué ha de pasar!

Que los hombres descubren su flaco:

no tienen tabaco

y quieren fumar.

SINAPISMO.